Víctimas solo quiere,
Para en ellas cebar su saña fiera,
Aquí estamos nosotros; que su furia
Se cebe en nuestro pecho, y que nos hiera.

A LA VISTA

DEL VALLE DE MEXICO.

A mis plantas sus verdes cabelleras
Sacuden con estrépito los bosques;
En hondas torrenteras
Hervir oigo las aguas impetuosas;
Sus alas los relámpagos agitan,
Y á la voz del trüeno,
En su profundo seno,
Las montañas altísimas palpitan....
La tempestad tendió su oscuro manto,
Y del rayo veloz al estallido,
El ave amedrentado busca el nido,
Y el hombre se recoje con espanto....
.....

La furia de los vientos rompe osada
El denso velo de la parda nube;
Del sol en Occidente
La sublime mirada
Enciende los colores
Del Iris que aparece en el Oriente;
A nuevos horizontes
Vuelan las nubes rápidas; las flores
Brillan de nuevo en la feraz pradera;
Vuelve á trinar el ave en la enramada;
Vuelve á saltar la liebre en la ladera,
Y el magnífico cielo
A ostentar vuelve su azulado velo....

De la verde colina
A la elevada cima trepar quiero....
¡Oh cielos! ¡cuán divina,
Cuán grandiosa y con cuánta
Magestad aparece ante mis ojos
La vista de ese valle dilatado,
Del valle celebrado
Donde México asienta su grandeza,
Alzando su cabeza
Coronada de nieves,
Hasta tocar los cielos diamantinos,

Rozando apénas con sus plantas leves
Las aguas de los lagos cristalinos....

Aquí, á mis piés, sus bosques y jardines
De *Tacubaya* la graciosa villa
Ostenta, matizados
De rosas, y violetas y jazmines;
Chapultepetl su frente allá levanta
Coronada de viejos *ahuehuetes:*
Asentando su planta
Sobre la ardiente lava que un tiempo
Su cráter vomitó, magestüoso
Ajusco allí se eleva; y á mi espalda
La cenicienta falda
De la empinada sierra,
Que de Occidente al Sur, del Sur al Este,
Como alto muro la llanura cierra....
Allá está la ciudad con sus palacios,
Sus cúpulas gallardas y altas torres,
Reclinada entre perlas y topacios,
Como sultana bella
Que embriagada entre músicas y danzas,
Mira impasible su contraria suerte,
Perdidas ya las dulces esperanzas.
De *Chalco* y de *Texcoco*

Los trasparentes lagos
Sirven de espejo á su sin par belleza,
Y de imperial corona á su cabeza
La cresta de los montes
Que limitan sus vastos horizontes.

El *Popocatepetl* y el *Ixtaxihuatl*,
Cual dos colosos que la entrada guardan
Del Valle delicioso
En el fondo del cuadro se presentan,
Y su elevada frente
De eterna nieve coronada ostentan....
.....
¡Cuán dulce es respirar el aire puro
De este cuadro magnífico gozando!
Solo, aquí en la montaña,
Sin que rompa el silencio de la tarde
Mas que la voz del mujidor torrente.
¡Cómo el alma se siente
Libre y feliz, al contemplar serena
De la Creacion las grandes maravillas!
¡Cómo se eleva el noble pensamiento;
Y cómo la ardorosa fantasía,
Mas ligera que el viento,
Recorre presurosa

¡Oh México! tu historia portentosa!
.....
Paréceme que asisto en este instante
A las revoluciones
De tu encantado Valle:
Ya miro de tu extenso Continente,
A impulso de su fuego subterráneo,
La costra levantarse de repente;
Aparecer tu inmensa cordillera
Y alzarse las montañas colosales,
Su grande cabellera
Sacudiendo unas en el aire vago,
Otras alzando sus nevadas frentes
Mas allá de las nubes apiñadas,
Y su desnuda cumbre
Ostentando otras, de sombrío aspecto,
Del Sol de nuestro trópico á la lumbre.
De éstas bramar escucho las entrañas,
Y á su bramido estremecerse siento
Los valles, las colinas y montañas;
Miro abrirse su boca gigantesca
Y saltar con estruendo pavoroso,
De su seno ardoroso,
Fundidos los peñascos y metales

Y salir á raudales,
Como un rio de fuego presuroso,
La negra lava ardiente
Que cuanto al paso encuentra,
Arrastra en su mortífera corriente....
Son los volcanes cuya activa llama,
Como una antorcha fúnebre ilumina
Los trastornos terribles de tu suelo,
Enrojeciendo el tenebroso cielo
Y á la inmensa rüina
Que su erupcion causó por donde quiera,
Dando un aspecto lúgubre y sombrío,
Cual si hubiera sonado la postrera
Hora del mundo impío....

.....

¡Oh México! ¿Qué razas y que pueblos
Estas grandes catástrofes miraron?
¿Al anunciarse con terribles signos
Huyeron espantados, y buscaron
Seguro asilo en tierras mas lejanas;
O todos perecieron sorprendidos
De la erupcion por la vielencia horrible,
Quedando sumerjidos,
Unos en lo profundo de tus lagos
Y sepultados otros

Bajo la dura costra de las lavas
Que causaron tan bárbaros estragos?

Si pereció esa raza, ¿qué otra gente
Vino á poblar tus fértiles llanuras,
Cuando ya los volcanes apagados,
Miraron á sus plantas agrupados
Los nuevos bosques, y la nueva yerba
En los valles brotar y en las colinas,
Cubriendo con su manto de verdura
Las antiguas rüinas?....

En vano el pensamiento ansioso intenta
Penetrar el misterio
De las emigraciones de tus razas;
Un velo impenetrable se presenta,
Ocultando el pasado de tu historia;
En vano la memoria
Para guiarse busca
Alguna huella leve
De aquella edad entre las densas nieblas;
Todo es oscuridad, todo tinieblas,
Y á pasar adelante no se atreve....

Así pasaron sin dejar señales
De su rápida marcha
Unos siglos tras otros;

Así unos pueblos á otros sucedieron,
Y todos perecieron,
En la profunda huesa del olvido
Sepultándose todos,
Ya destrozados por su propia mano,
Ya víctimas del hórrido trastorno
Que conmovió la tierra y el Oceano....
.....

Tras esa edad oscura y tormentosa
Otra edad aparece,
Que del Sol de la nuestra á los reflejos,
Por entre leves brumas,
Mirar deja á lo léjos
Las numerosas tribus que poblaron
Las anchas faldas de tus altos montes,
Y que á la orilla de tus lagos grandes,
Como enjambres de abejas se agruparon.
Razas robustas de color oscura,
Como el ala del águila altanera;
Pueblos rudos aun, que de los bosques
En la verde espesura,
Tras el salvaje javalí corriendo,
O sus redes tendiendo
Sobre las aguas de los quietos lagos,

Buscan el alimento, indiferentes
De la ardiente canícula á los fuegos
Y de Enero á los hielos inclementes.

Tras estos viene el industrioso *Ulmeca*,
El *Xicalanca* fuerte,
El bajo *Zapoteca*
De tez cobriza y de robusta espalda,
Pueblos agricultores é industriosos
Que el seno abrieron de la madre tierra
Y gustaron sus frutos abundosos;
Pueblos que su memoria
En grandes monumentos nos legaron,
Escribiendo su historia
De *Quiotepec* en los soberbios templos,
De *Uxmal* en la morada suntüosa,
De *Mitla* en los palacios soberanos,
De *Cholula* en la mole prodigiosa.

De estas razas activas y robustas
¿Qué fué? ¿Dónde llevaron
Su cultura precoz....? Fatal destino
De las razas humanas:
Brillar cual meteoro peregrino,
Y desaparecer, siempre impelidas
Por otras nuevas razas, que atrevidas

Caminan á su luz y que recojen
Los frutos que produce la simiente
Que aquellas arrojaran
Con mano inteligente....

.....

Mas del brumoso Norte ¿qué rüido,
Cual de huracan entre lejanos bosques
El confuso rumor, llega á mi oido?
Rompiendo ya del Setentrion las nieblas,
Como bandadas de viajeras aves,
En busca de regiones mas süaves,
Mil tribus aparecen
Que se lanzan al Sur, y á cuyas voces
Los montes y los valles se estremecen....
Son los *Toltecas*, de ánimo esforzado
Y de atrevida empresa,
Que á la elevada Mesa
De la gigante cordillera ascienden,
Y por ella se extienden
Talando bosques, esparciendo granos
De la tierra en las fértiles entrañas,
Y alzando con sus manos
Pingüe cosecha de maduros frutos;
Creando en vez de míseras cabañas,

Pueblos ricos, ciudades suntüosas
Con palacios y templos y mercados,
Pirámides y tumbas prodigiosas:
Tribu admirable que afanosa emula
De las perdidas razas la arrogancia,
La cultura precoz y la constancia,
Fundando el Reino y el poder de *Tula*....

Mas el generoso *Chichimeca* viene
Con el carcax al hombro, y la macana
En la robusta mano, y arrastrando
Cuanto su marcha rápida detiene,
Y pueblos y ciudades asaltando,
Denodado combate,
Y en campaña sangrienta
El *tolteca* poder al fin abate,
Y su imperio magnífico cimenta....

Texcoco, ninfa hermosa
Que de su blanco lago á las orillas
Descuidada reposa,
Ella miró las glorias de ese imperio,
Cuyo cimiento abrió con su macana
El gran *Xolotl*, Conquistador felice,
Que al lauro de victoria
Con que ciñó su frente,

De político diestro unió la gloria:
Ella miró indolente
Al altivo *Tolteca*,
Al bárbaro *Otomíe*, al *Chalca* fiero
Y á otras mil tribus acudir sumisas
Al poder de sus reyes opulentos
A rendir homenaje,
Como súbditos fieles ofreciéndoles
El tributo de antiguo vasallaje.
Allí de su laguna
Se meció al márgen la dichosa cuna
Del gran Legislador sabio y profundo,
Que elevó de la gloria al apogeo
Su imperio sin segundo,
Y que dejó á los pueblos y los reyes,
Sus máximas sublimes en sus cantos,
Sus reglas invariables en sus leyes....
.....
Mas ¿qué otro pueblo por el Norte acude
A disputarle su poder y gloria
Del lago á la orgullosa soberana?
Agiles, como ciervo en la sabana,
Robustos y atrevidos,
Cual leopardo en el espeso bosque,
Ellos marchan, y marchan impelidos

De *Quetzalcoatl* al soplo irresistible,
Y á la voz poderosa
De su sangriento Dios *Huitzilopochtli*,
Que hará á su pueblo grande é invencible.

Guerrero y culto, á su genial bravura
Une la magia de su dulce idioma,
Mas dulce que la miel de los tunales,
Mas blando que del *Xóchitl* el aroma.
Ya llegan de los lagos á la orilla;
Sobre el nopal el águila miraron,
Que cual fin de su marcha, sus augures,
Desde el remoto *Aztlan* les anunciaron;
Fijan allí su asiento, y se refugian
De *Tlaltelolco* en el desierto islote,
Y bajo sus añosos ahuehuetes
Y sus robustos cedros colosales,
Chapultepetl les brinda dulce sombra
Y el agua de sus ricos manantiales....
Son los *Aztecas*, que cual tierno arbusto
Vegetan á la orilla de los lagos....
Pero ellas crecerán; sus poderosas
Ramas el Lago cubrirán y el Valle;
Traspasarán colinas y montañas,
Y sus hojas pomposas

Cubrirán los palacios
De remotas ciudades, las cabañas
De lejanos aduares,
Hasta dar sombra á la ribera ardiente
De sus terribles turbulentos mares.

Vedlos domar con esforzado brazo
Las tribus numerosas que los cercan;
Evitar con astucia el diestro lazo
Que por dó quier les tiende
La hipócrita perfidia;
Vedlos, en fin, con atrevida mano
Alzar del fondo de los lagos bellos
La reina del imperio mexicano,
Y con empeño que creyeran loco,
Vedlos luchar, hasta empañar el brillo,
De la imperial y espléndida *Texcoco*.
  México así nació; como un encanto
Los templos magestuosos de sus Dioses,
Los soberbios palacios de sus reyes,
De sus magnates las grandiosas tumbas
Al cielo se elevaron,
Y en sus canales límpidos flotaron
Los mágicos jardines, cuyas flores
Coronarán las sienes de sus Héroes,

Dándoles grato incienso en sus olores.

Escuchad el bullicio
De sus solemnes fiestas religiosas
Con que celebran todos
El triunfo de sus armas victoriosas....
....
  Mas cerrad el oido
Y la vista apartad, que en los altares
El feroz Sacerdote sacrifica
Las víctimas humanas á millares;
Y en el festin horrible
La carne de las víctimas se ofrece,
Para saciar el bárbaro apetito,
Y el labio en sangre humana se humedece.
.....
  ¿Por qué el valiente Pueblo
Que dominó mil tribus aguerridas
Y su imperio extendió del Sur al Norte,
Manchó sus altas glorias merecidas,
Con bárbara costumbre,
Que hace pasar su nombre á otras edades,
Envuelto en el horror que al mundo inspira
El salvaje antropófago que ocultan
Del Africa las vastas soledades?